https://www.jerusalem-lospazioltre.it/lo-spazio-liturgico-nella-concattedrale-di-lamezia-terme/

EL ESPACIO LITÚRGICO DE LA CONCATEDRAL DE LAMEZIA TERME

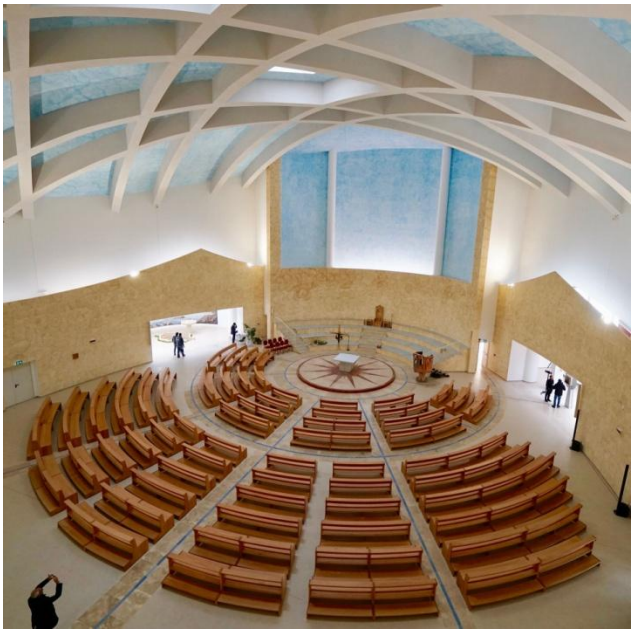
Por

Leonardo Servadio

-

18 de agosto de 2020

La arquitectura de una iglesia contiene siempre el signo de la cruz, no solo como un símbolo presente y evidente, sino como un tejido que atraviesa e informa el espacio. Es una cruz como cruce entre las dimensiones horizontal y vertical, como un encuentro entre comunidad y autoridad, entre lo presente y lo eterno. En la nueva concatedral de Lamezia Terme, diseñada por Paolo Portoghesi, el signo de la cruz también se puede ver claramente en el desarrollo de la planta: la pasarela axial que va desde la entrada al altar y el camino ortogonal que, en memoria del antiguo crucero, conecta la capilla eucarística con el baptisterio: lugares que son así claramente visibles, aunque relativamente apartados, desde el momento en que se cruza el umbral de acceso.



La vista desde arriba resalta la organización centrípeta del espacio, dispuesto en un patrón radial. La cruz es visible arriba.

La liturgia, además de las referencias simbólicas a la tradición, fueron los momentos inspiradores del proyecto. Como explicó Paolo Portoghesi:

" *Muchas de las opciones del proyecto derivan de la lectura de las reflexiones de Benedicto XVI sobre la nueva liturgia. En primer lugar, la orientación hacia el este, esencial para el significado cósmico de la iglesia; la apertura al paisaje también realizada a través del cuadro que pintó Gigi*

Frappi en la capilla bautismal; el subrayado del camino central como camino del pueblo de Dios hacia la salvación; la referencia a Maiestas Domini; la visibilidad de signos sagrados como el tabernáculo y la pila bautismal, incluido el relicario claramente visible de la escritura sagrada.

" *De particular importancia, entre las sugerencias, es la colocación del Crucifijo, obra de Paolo Borghi, en el centro de la asamblea para que tanto el sacerdote celebrante como los concelebrantes puedan dirigirse a él en el momento de la consagración* " (de *Avvenire* , Julio de 2019).

El crucifijo, suspendido arriba, marca el lugar de encuentro entre la asamblea y el altar: ese espacio llamado "onfalo", un lugar baricéntrico, un momento de paso, el lugar donde los fieles van a recibir la comunión. Si el altar, situado aquí en el punto de convergencia de todos los caminos que atraviesan radialmente la iglesia, es el centro visible y el origen del espacio, el onfalo es el lugar abierto y por tanto disponible para el encuentro.

Doce nervaduras sostienen el techo, tres tragaluces lo abren.

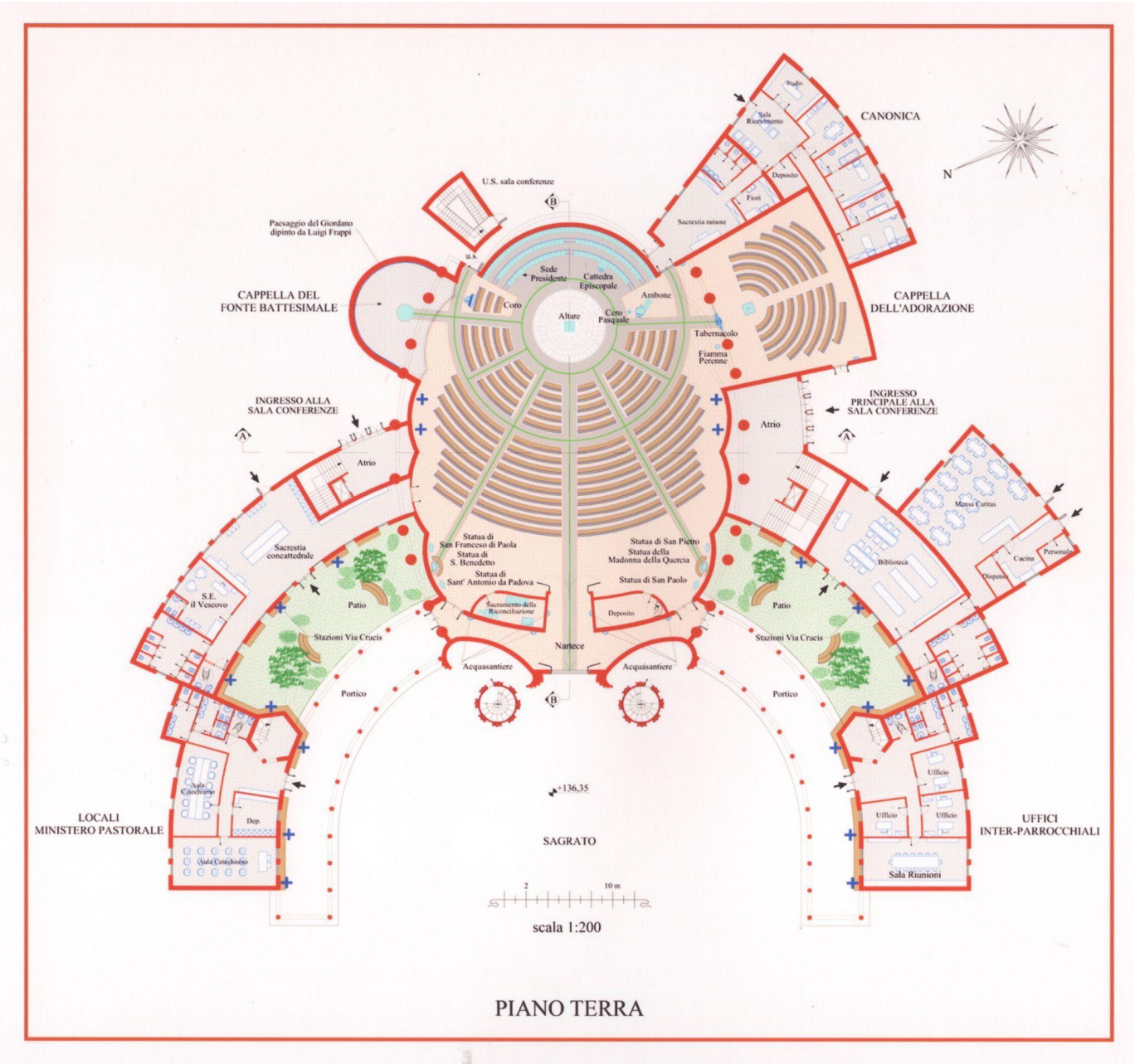
Sobre doce nervios claramente visibles sostienen el techo y, entrelazados, acompañan a los tres lucernarios alineados en el eje central. En el piso hay líneas claramente visibles para identificar caminos y marcar los diferentes sectores dedicados a la asamblea y al presbiterio. La disposición envolvente de la asamblea se completa con los pasos destinados a acoger a los concelebrantes, que de esta manera se hace eco del antiguo "coro" de la Edad Media habitualmente

colocado en la corona del altar y destinado a albergar, con bancas especiales, prelados sacerdotes y la schola

cantorum.

La celebración inaugural

Esta referencia a la antigüedad medieval se completó, por deseo del obispo, Mons. Luigi Antonio Canfora, con la disposición central de la silla, originalmente diseñada en el proyecto (como se puede ver en el plano) en una posición lateral.



La planta, según el proyecto.

Así , la arquitectura se expresa en signos que acogen acciones litúrgicas (y las recuerdan fuera de los momentos de celebración), que remiten a verdades teológicas y que reflejan la estructura jerárquica de la Iglesia.

La fachada y el cementerio.

La relación entre esta co-catedral y el espacio urbano está mediada por el cementerio que se extiende hacia una plaza cívica más grande y por los dos campanarios de acero corten alto (toda la estructura de la iglesia es de acero, en función antisísmica). , claramente visible incluso desde la distancia. La co-catedral fue deseada y diseñada para dar unidad a los tres municipios que se unieron para formar Lamezia Terme: Sambiase, Nicastro y S. Eufemia. Y, como relata Paolo Portoghesi, “ tenía que surgir en una posición central para dar un sentido espiritual a esta unificación que corría el riesgo de agotarse en una acción sugerida por intereses organizativos”.

Dos campanarios altos de acero corten

Como el altar es el corazón de la iglesia, la iglesia es el corazón de la ciudad. Y más aún es esta nueva iglesia inaugurada el 25 de marzo de 2019, la única catedral italiana construida en el siglo XXI. En Calabria, una tierra donde la religión siempre se ha seguido participando con fuerza y convicción.